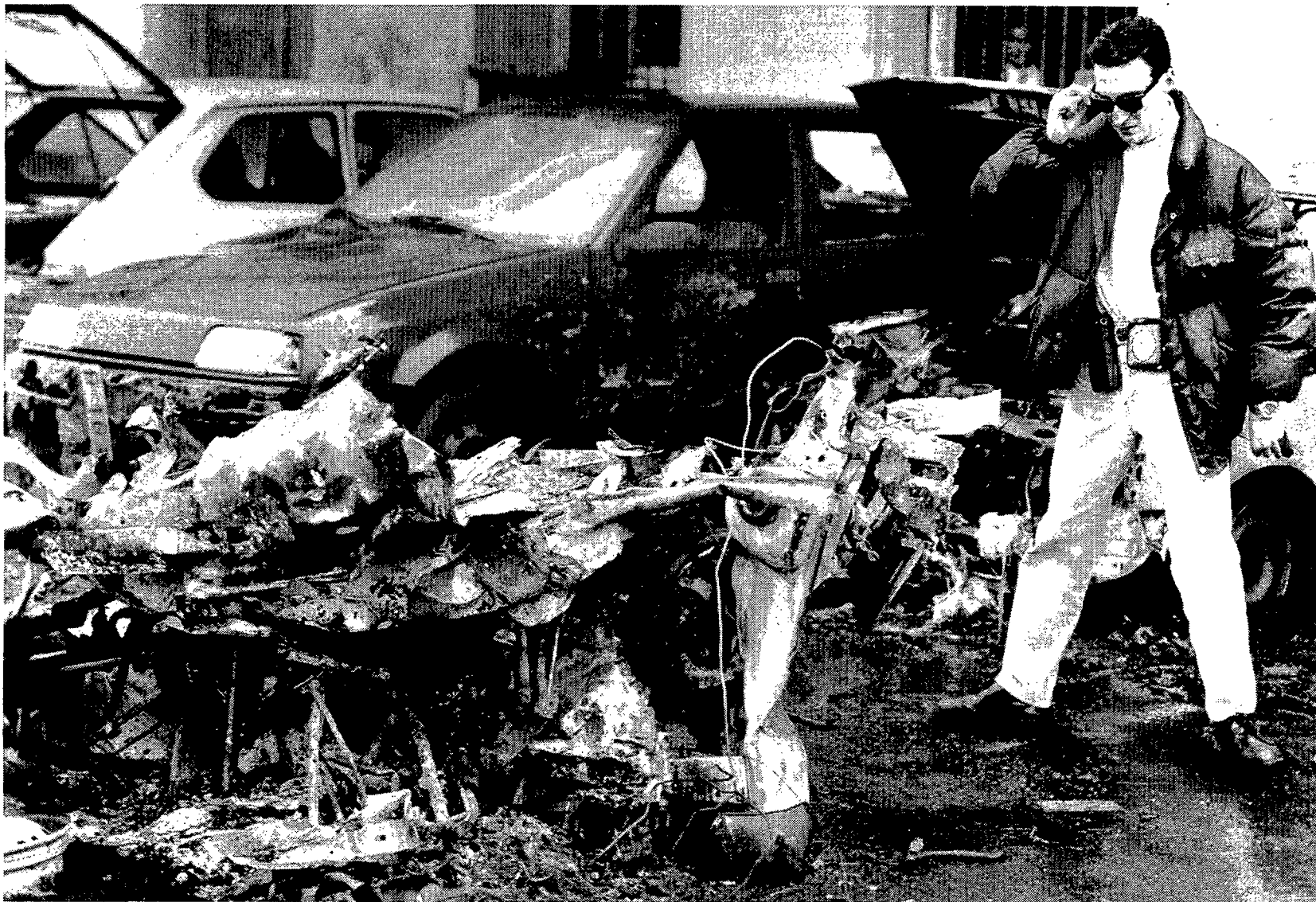




■ ETA lanzó ayer varias granadas contra el edificio del Gobierno Militar de Barcelona y provocó la muerte de un empleado portuario y ocho heridos, todos ellos civiles. El vehículo utilizado por los terroristas, preparado antes como coche trampa, explotó media hora después.

## Nuevo atentado etarra en Cataluña

# ETA ataca con granadas el Gobierno Militar de Barcelona y causa un muerto y ocho heridos



PEDRO MADUENO

El coche utilizado en el atentado quedó destrozado y su explosión afectó a otros automóviles aparcados en las inmediaciones

BARCELONA. — La organización ETA lanzó ayer varias granadas contra el Gobierno Militar de Barcelona y provocó un muerto y ocho heridos, todos ellos transeúntes que pasaban a esa hora por el lugar de los hechos. El automóvil empleado para la acción, un Seat Ibiza, estacionado detrás de las oficinas del Port Autònom, estalló poco después a causa de un artefacto explosivo que los terroristas habían dejado en su interior.

El atentado se produjo hacia las 13.20 horas mediante el lanzamiento de tres granadas —otras fuentes aseguran que fueron dos— contra una de las fachadas del Gobierno Militar. Los proyectiles, de carga hueca y fabricación casera, no provocaron víctimas entre el personal militar o civil destinado en el edificio, pero sí hirieron a diversos peatones que paseaban, en ese momento, por una de las zonas más emblemáticas de la ciudad.

La primera granada colisionó en su trayectoria —algo que no habían previsto los etarras— contra una farola situada al lado de la entrada del aparcamiento subterráneo del Moll de la Fusta y provocó la mayor parte de las víctimas. El segundo proyectil impactó en el muro del primer piso del Gobierno Militar, entre el negociado de Mayoría de Plaza y el despacho del coronel de la Jefatura de Logística Territorial, que en ese instante estaba despachando con un subordinado. El gobernador militar, general De la Peña Vieito, cuyo despacho está justo al lado, no esta-

ba en su puesto por baja laboral por enfermedad. La tercera granada no salió despedida hasta unos cuatro minutos después y alcanzó la cornisa de la ventana de la planta baja del edificio, donde se encuentra el servicio de correos y archivo. El lanzagranadas tenía un cuarto proyectil que no llegó a salir disparado por un fallo del mecanismo.

### Coche trampa

El vehículo utilizado para la acción explotó poco después y calcinó o destruyó una docena de automóviles estacionados en las inmediaciones. ETA pretendía con este coche trampa eliminar pistas y acabar con la vida de los técnicos en desac-

tivación de explosivos (Tedax) que debían de proceder a la inspección del automóvil. La onda expansiva, en esta ocasión, no produjo víctimas porque la zona había sido ya desalojada por orden de las fuerzas de seguridad. El único fallecido, Vicente Beti Montesinos, de 42 años, ingresó en el Hospital del Mar "en situación de parada cardiorrespiratoria, con herida incisa perforante en cara anterior hemitórax". La víctima murió a las 15.15 horas sin que los médicos pudieran reanimarlo ya que la metralla le había perforado el tórax hasta el corazón.

El Seat Ibiza utilizado para la acción, de color blanco y matrícula B-9061-KT, fue aparcado en la zona reservada a los funcionarios del

Port Autònom de Barcelona. El coche fue robado ayer mismo en Mataró aunque las placas de matrícula fueron sustraídas de un Ford Escort el pasado mes de noviembre. Los terroristas habían preparado el dispositivo lanzagranadas en la baka del vehículo: cuatro tubos de plástico ocultos mediante cartón y reforzados con cuerdas.

El gobernador civil de Barcelona, Jaume Casanovas, afirmó en el mismo lugar de los hechos que "el atentado lleva el sello de ETA". "El mismo coche Ibiza ha explotado —continuó—, y con su explosión han resultado incendiados una decena de coches y se han causado pequeños agujeros, que parecían disparos, pero que son los pinchazos de los co-

ches de los alrededores". El vehículo fue estacionado en la entrada del aparcamiento exclusivo para de los empleados del puerto, que se encuentra detrás de la sede central de las oficinas del citado Port Autònom, al principio del Moll de la Fusta, y frente al edificio del Gobierno Militar.

El coche fue estacionado instantes antes de cometer la acción terrorista, según varios testigos. El aparcamiento estaba ya lleno a esa hora de la mañana y los terroristas lo dejaron mal aparcado e incluso impedía la entrada y salida de otros vehículos. El presidente del Port Autò-

*El Seat Ibiza fue robado ayer en Mataró pero sus placas de matrícula fueron sustraídas en noviembre a un Ford Escort*

nom, Josep Munné, declaró que "nos asomamos y pudimos ver los efectos del impacto en la sede del Gobierno Militar, los cristales rotos y cómo los soldados salían para localizar de dónde procedía el proyectil. Una segunda granada —añadió— hemos visto como hacía impacto y que procedía de muy cerca de nuestra sede, por lo que hemos bajado a ver que ocurría". "Enseguida —añadió— comenzaron a llegar miembros de las fuerzas de seguridad, bomberos y ambulancias, y nos han obligado a desalojar la sede."

Los servicios de seguridad del Gobierno Militar actuaron con rapidez y ordenaron por los altavoces la evacuación del edificio. El personal militar y civil, muchos de ellos soldados que cumplen el servicio militar obligatorio, aguardaron durante un par de horas en la calle a la espera de poder volver al edificio.

La policía sospecha que el comando Barcelona de ETA está formado por Juan Carlos Iglesias Chouzias alias "Gadafi", el ex dirigente de Herri Batasuna Felipe Sanepifanio, "Pipe" y también, probablemente, el ciudadano francés Daniel Derguy y María Nagore Múgica.

La última acción perpetrada en Barcelona, antes de la cometida ayer, fue el asesinato del coronel Leopoldo García Campo, que estaba asimismo destinado en el Gobierno Militar, el pasado 7 de febrero, a la puerta de su domicilio.

Los servicios de seguridad del ejército habían incrementado en las últimas semanas las medidas de seguridad ante el temor a un atentado de ETA. El pasado sábado, efectivos de la policía militar que se hallaban de guardia descubrieron un individuo que intentaba hacer fotos en los alrededores del recinto.

El sujeto, de unos cuarenta años de edad y metro setenta de estatura, fue apercibido verbalmente. Los cuerpos de seguridad consideran, sin embargo, que no tiene vinculación con el atentado de ayer porque son habituales los turistas en esta zona de la ciudad. ●

## La banda armada no utilizaba este sistema desde 1991

■ ETA no había cometido ningún atentado mediante el lanzamiento de granadas desde el 27 de marzo de 1991. ETA (político-militar) empleó por primera vez esta técnica terrorista el 9 de enero de 1981 contra el Gobierno Civil de Navarra. ETA (militar) cometió su primer atentado con granadas el 16 de abril de 1982 en un ataque dirigido contra un autobús del ejército, en Barcelona. Los miembros del comando Argala, dirigido por Henri Parot, que cometieron ese atentado fallaron el disparo y no causaron víctimas.

La última acción de características similares se produjo el 27 de marzo de 1991 en Munguía (Vizcaya). Varias granadas colocadas sobre un camión fueron disparadas contra el cuartel de la Guardia Civil e hirieron a seis agentes cuando se aproximaban para examinar el vehículo. Entre 1988 y 1990, la banda armada cometió un total de dieciocho atentados con

este sistema, catorce de ellos dirigidos contra cuarteles de la Guardia Civil, tres contra efectivos del Cuerpo Nacional de Policía y uno contra una instalación diplomática española.

La acción con granadas más espectacular realizada por ETA tuvo lugar el 21 de junio de 1986 en Madrid, contra el Ministerio de Defensa. Nueve personas resultaron heridas en el atentado, en el que se emplearon doce proyectiles, seis de los cuales alcanzaron el edificio oficial.

Con el fallecido de ayer, ya son tres las personas que han sido asesinadas por ETA en lo que va de año. El pasado 7 de febrero fue muerto a tiros en Barcelona el coronel Leopoldo García Campo y el pasado día 4, en Bilbao, una bomba colocada en el interior de su vehículo causó la muerte del guardia civil Fernando Jiménez Pascual, de 30 años.